



Los Pergaminos

Ayudando a las familias de CENTRAL BIBLE CHURCH a Pertener, Adorar y Alcanzar V28 N16 13 DE SEPTIEMBRE, 2026

SIN OBSTACULOS Cuando el evangelio llega a la ciudad» Hechos 19:1-41

****Competencia central de esta semana****

****Iglesia****

Creo que la iglesia es el medio principal que Dios usa para cumplir sus propósitos en la tierra hoy.

**«sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.»
Efesios 4:15-16 (RV1960)**



P?

¿Qué tan importante fue la iglesia en Éfeso?

¿La descripción que Lucas hace de la iglesia en Éfeso ofrece un valioso ejemplo de cómo Dios usa a la iglesia para cumplir sus propósitos evangélicos. La ciudad de Éfeso sirvió como el centro estratégico e intelectual de todo el tercer viaje misionero de Pablo. Como una bulliciosa metrópolis romana y sede del famoso Templo de Artemisa, le ofreció a Pablo una plataforma masiva y diversa para difundir el cristianismo primitivo por toda Asia Menor.

Pablo pasó casi tres años en Éfeso —desde septiembre del año 53 d.C. hasta mayo del año 56 d.C.—, su estadía más larga en una sola ciudad. Allí enseñaba a diario en el aula de Tirano, una escuela que se convirtió en un importante centro de formación para enviar creyentes a plantar nuevas iglesias en las regiones vecinas. Su ministerio fue tan influyente que amenazó la economía local, provocando un gran tumulto liderado por los plateros que fabricaban santuarios para Artemisa.

Éfeso también es altamente significativa por los profundos lazos personales que Pablo formó con sus ancianos, que culminaron en una despedida llena de lágrimas registrada en Hechos 20. Su labor allí sentó las bases para su vital carta del Nuevo Testamento, la Epístola a los Efesios, que sigue siendo un texto fundamental sobre la unidad de la iglesia y la guerra espiritual.

Según un comentarista, la iglesia de Éfeso fue responsable de plantar iglesias por toda la provincia romana. Él escribe: «Pablo evidentemente comenzó su tercer viaje misionero, y su ministerio de tres años en Éfeso, en el año 53 d.C., veinte años después de la muerte y resurrección de Jesucristo y el día de Pentecostés. Como resultado de estos tres años de trabajo, los cristianos locales predicaron el evangelio y establecieron iglesias por toda la provincia de “Asia”. Entre ellas estaban las iglesias de Colosas, Laodicea e Hierápolis en el valle del Lico (Col. 4:13), aunque evidentemente Pablo no las plantó personalmente (cf. Col. 2:1; 4:13). Quizá las otras iglesias de esta zona que se mencionan en Apocalipsis 2 y 3 (es decir, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis y Filadelfia) también tuvieron su origen en esa época» (Thomas L. Constable, “Notes on Acts”,

ed. 2026, 369, soniclight.com/tcon/notes/pdf/acts.pdf).

Timoteo, y más tarde el apóstol Juan, siguieron a Pablo en el ministerio en Éfeso. Los cristianos de esa iglesia se convirtieron en los destinatarios originales de al menos tres libros del Nuevo Testamento (Efesios, 1 y 2 Timoteo), y posiblemente de hasta siete (1, 2 y 3 Juan, y Apocalipsis). A esta iglesia Jesús le escribe: «Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos; y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado» (Ap. 2:2-3, RV1960).

Aunque los detalles de la fundación de la iglesia, su contexto y el ministerio de Pablo en Éfeso no pueden duplicarse hoy, parece razonable creer que las iglesias contemporáneas pueden y deben reflejar el ministerio misionero de los creyentes de Éfeso. El ministerio de Pablo allí es, en cierto modo, paradigmático. De la misma manera que Dios abrió una amplia puerta de oportunidad para Pablo y para la iglesia de allí, ha abierto una puerta similar de oportunidad para las iglesias contemporáneas. Lo único que hay que hacer es cruzar esa puerta y seguir caminando. Existen ejemplos contemporáneos de iglesias semejantes a la de Éfeso, es decir, iglesias que, en lugar de centrarse únicamente en reunir una gran multitud en un solo edificio, operan bajo la convicción de que la salud de una iglesia se mide por su «capacidad de enviar», no por su «capacidad de asientos».

****Lee Hechos 19:1-41****

****Hechos 19:1-20** (Reina-Valera 1960)**

1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos,

2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

3 Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan.

4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.

5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

7 Eran por todos unos doce hombres.

8 Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.

9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno.

10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

11 Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, 12 de tal manera que aun se llevaban a los enfermos los paños o delantales de su cuerpo, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían.

13 Pero algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo.

14 Había siete hijos de un tal Esceva, judío, jefe de los sacerdotes, que hacían esto.

15 Pero respondiendo el espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?

16 Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos.

17 Y esto fue notorio a todos los que habitaban en Éfeso, así judíos como griegos; y tuvieron temor todos ellos, y era magnificado el nombre del Señor Jesús.

18 Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.

19 Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata.

20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

****...era magnificado.****

18 Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos.

19 Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata.

20 Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.

(Hechos 19:17-20, RV1960)

Después de leer el texto, practica tus habilidades de ****observación**** anotando lo siguiente:

- Subraya «Corinto» y «Éfeso» en el v. 1.
- Encierra en un círculo «discípulos» en el v. 1.
- Encierra en un círculo «Espíritu Santo» en los vv. 2 y 6.
- Encierra en un círculo «bautismo» en los vv. 3 y 4.
- Pon entre corchetes «Y habiéndoles impuesto Pablo las manos» en el v. 6.
- Subraya dos veces «tres meses» en el v. 8, «dos años» en el v. 10, y anota «algún tiempo» en el v. 22.
- Encierra en un círculo «extraordinarios» en el v. 11.
- Encierra en un círculo «Esceva» en el v. 14.
- Encierra en un círculo «libros» en el v. 19.
- Pon entre corchetes «cincuenta mil piezas de plata» en el v. 19.

¿Qué ****una sola palabra**** usarías para describir el ****TONO**** de este pasaje? (p. ej., severo, gozoso, cauteloso, etc.)

¿Qué ****una sola cosa**** no entiendes en este pasaje?

Intenta resumir el ****TEMA**** de este pasaje en ****una palabra****. Si fueras a describir estos versículos, podrías decir: «Este texto trata acerca de _____».



EXCAVA MAS PROFUNDO

Responde a las preguntas que te ayudarán a aplicar el pasaje y a prepararte para la discusión

1. ¿De dónde vino Pablo a Éfeso justo después de que Apolos salió de Éfeso para ir adónde?
2. ¿Cómo describirías la condición espiritual de «los discípulos» que Pablo encontró cuando se encontró con ellos? Explícalo.
3. ¿Cómo describirías su condición espiritual cuando Pablo los dejó? Explícalo.
4. En la sinagoga, ¿sobre qué razonaba y persuadía Pablo a los judíos acerca del reino de Dios?
5. ¿Cuánto tiempo duró eso y por qué terminó?
6. ¿Qué estaba haciendo Pablo durante su estadía de dos años en la escuela de Tirano?
7. ¿Qué hacía extraordinarios los milagros que Dios realizaba por medio de las manos de Pablo?
8. El intento de unos exorcistas judíos itinerantes de expulsar un demonio al estilo de Pablo les salió mal. ¿De qué manera?
9. Resume lo que resultó de su esfuerzo fallido.
10. Conversación: Dios hizo cosas extraordinarias por medio del ministerio de Pablo en Éfeso, de modo que «crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor». ¿Crees que lo mismo está sucediendo hoy?

Comentario del Texto

Hechos 19:1-41 es un relato narrativo extenso del ministerio de Pablo en Éfeso. Los traductores y comentaristas lo dividen en distinto número de episodios o escenas. La ESV lo divide en tres partes (vv. 1-10; 11-20; 21-41); la NVI, solo en dos (vv. 1-22; 23-41). Un comentarista lo divide en cuatro escenas (vv. 1-7; 8-20; 21-22; 23-41) (Darrell L. Bock, **Acts**, 595); otro, en cinco (vv. 1-7; 8-10; 11-20; 21-22; 23-41) (Thomas L. Constable, “Notes on Acts”, ed. 2026, 359-78). Esta división en cinco partes es la que mejor refleja los cambios evidentes de escena en la narración. Primero, Lucas describe el encuentro de Pablo con algunos discípulos de Juan el Bautista (vv. 1-7). Luego ofrece un panorama del ministerio de tres años del apóstol en Éfeso (vv. 8-12), seguido de una descripción del encuentro de Pablo con los siete hijos de Esceva (vv. 11-20). Por último, Lucas inserta una breve referencia al plan del apóstol de visitar Roma (vv. 21-22), antes de concluir con un informe detallado del disturbio que se extendió por toda la ciudad en torno al «Camino», incitado por Demetrio, un platero que fabricaba templete de plata de Artemisa (vv. 23-41). Este estudio se centrará en los versículos 1-20, que describen el ministerio de Pablo en Éfeso, y no en los versículos 21-41, que describen el tumulto que llevó a su partida hacia Macedonia (20:1).

El tercer viaje misionero de Pablo (Hch. 18:23–21:16) duró más o menos cuatro años, desde la primavera del año 53 d.C. hasta mayo del año 57 d.C.; tres de esos años los pasó en Éfeso. Recorrió aproximadamente 2,700 millas por el Mediterráneo oriental y se concentró especialmente en el ministerio prolongado de Pablo en la ciudad y en sus esfuerzos por fortalecer las iglesias ya existentes.

Apolos salió de Éfeso hacia Corinto, en Acaya, donde «con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo» (18:27-28); entonces llegó Pablo desde Antioquía, después de ir de lugar en lugar «recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos» (18:22-23). Al llegar, el apóstol se encontró con algunos discípulos de Juan el Bautista (vv. 1-7). Cuando les preguntó: «¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?», respondieron: «Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo». Al parecer, estos hombres aún no creían en Jesús. Un comentarista escribe: «Aquí parece, tanto por sus propias declaraciones como por la manera en que Pablo trata con ellos, que debemos considerar a estos hombres como sectarios sin un compromiso real con Jesús» (Richard N. Longenecker, “The Acts of the Apostles”, en **John-Acts**, vol. 9, EBC, 493). Sin embargo, al oír de Pablo cómo Jesús había cumplido el mensaje de Juan, los discípulos del precursor se sometieron al bautismo cristiano «en el nombre del Señor Jesús» (v. 5) y recibieron el Espíritu Santo, lo cual se evidenció al hablar en lenguas y profetizar (cf. Hch. 2:4; 10:46).

El ministerio de Pablo en Éfeso siguió un patrón ya bien establecido. Iba a la sinagoga para persuadir a los judíos de que Jesús era el Cristo, venido a establecer el reino. Es cierto que Jesús murió, pero Dios lo resucitó de los muertos y lo sentó a su diestra (Hch. 2:22-36). El ministerio de

Pablo en la sinagoga duró tres meses, hasta que miembros obstinados, incrédulos y ruidosos de la congregación hablaron mal del Camino abiertamente. «Los judíos de Éfeso estaban evidentemente muy divididos respecto a Cristo. Por un lado, estaban los que se hicieron creyentes. Por el otro, los que se oponían con fuerza a Pablo. De hecho, serían algunos de estos “judíos de Asia” quienes provocarían la acción de la muchedumbre contra Pablo en Jerusalén (cf. 21:27ss.)» (John B. Polhill, **Acts**, NAC, 401). Pablo tomó consigo a aquellos judíos que creyeron, llamados «los discípulos» (v. 9), y se estableció en la escuela de Tirano, donde se cree que enseñaba diariamente entre las 11:00 a.m. y las 4:00 p.m. (nota de la **ESV Study Bible** sobre Hch. 19:9) durante dos años. Como resultado, «todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús» (v. 10).

Durante su tiempo en Éfeso, «hacia Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo» (v. 11); es decir, sanidades directas por la imposición de las manos de Pablo y sanidades indirectas por la aplicación de sus paños o delantales. «Tan prominente era la presencia divina en el ministerio de Pablo en Éfeso —dice Lucas a sus lectores— que incluso prendas personales como los paños para el sudor y los delantales de trabajo que usaba en su oficio de hacer tiendas y trabajar el cuero se llevaban a los enfermos y endemoniados, y mediante su aplicación había curaciones» (Longenecker, 496). Tales sanidades habrían causado una gran impresión en una ciudad que era sede de toda clase de magia y superstición. Por supuesto, la virtud de esos objetos no estaba en ellos mismos, sino en el poder de Dios. Lo que ocurría era verdaderamente «extraordinario», incluso en términos bíblicos.

El poder milagroso de Pablo llamó la atención de un exorcista judío itinerante llamado Esceva y de sus siete hijos. Pero cuando intentaron hacer lo que Pablo podía hacer invocando el nombre del Señor Jesús, les salió mal. El endemoniado a quien intentaron exorcizar se volvió contra ellos, los dominó y los dejó magullados y heridos; el espíritu malo les había dicho, de manera casi irónica: «A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?» (v. 15). La noticia del incidente se difundió por Éfeso entre judíos y griegos. El nombre del Señor era magnificado, y muchos creyentes que antes practicaban la magia trajeron sus valiosos libros y los quemaron. En declaraciones resumidas como la del versículo 20 (véanse los informes de progreso en 2:46-47; 6:7; 9:31; cf. 12:24; 16:5; 28:31) —«Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor»—, Lucas sigue dando a Dios la gloria por el avance del evangelio.

Notas del Estudio

v. 1 Corinto, Éfeso

«El relato de Lucas del tercer viaje misionero de Pablo es, en lo esencial, un registro del ministerio de Pablo en Éfeso, la ciudad a la que probablemente intentó llegar al comienzo de su segundo viaje (cf. 16:6)» (Thomas L. Constable, “Notes on Acts”, ed. 2026, 359, soniclight.com/tcon/notes/pdf/acts.pdf). «Éfeso se convirtió en la base de operaciones de Pablo durante su tercer viaje misionero. Éfeso era la sede del templo de Artemisa, una de las siete maravillas del mundo antiguo. El templo, según sus ruinas, medía 239 pies de ancho y 418 de largo, ¡cuatro veces el tamaño del Partenón de Atenas! Éfeso era la ciudad principal de la provincia de Asia. Sus extensas ruinas actuales revelan la gloria de su pasado» (Stanley D. Toussaint, “Acts”, en *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, 409). «En los días de Pablo, el apogeo del poder comercial de Éfeso había quedado atrás hacía mucho tiempo. Una creciente decadencia económica había proyectado una sombra sobre la ciudad. Con la merma de su comercio, la prosperidad de Éfeso dependía cada vez más del turismo y de los peregrinos asociados al templo y al culto de Artemisa» (Richard N. Longenecker, “The Acts of the Apostles”, en *John-Acts*, vol. 9, EBC, 492-93).

v. 1 discípulos

Los intérpretes debaten si los doce hombres eran creyentes o no. Claramente creían el mensaje de Juan. Recibieron el bautismo de Juan y eran discípulos de Juan. Sin embargo, no creían en Jesús. «En el caso de Apolos, el bautismo de Juan lo llevó a enseñar acerca de Jesús porque aceptó el testimonio de Juan sobre el que había de venir y reconoció a Jesús como su cumplimiento. Sin embargo, la respuesta de los llamados discípulos a la primera pregunta de Pablo en 19:2 parece llevarlo a dudar de si siquiera conocían a Jesús y la necesidad de fe en él (19:4)» (Robert C. Tannehill, *The Narrative Unity of Luke-Acts*, vol. 2, *The Acts of the Apostles*, 233). «No reconocieron a Jesús como aquel a quien Juan había proclamado como el Mesías prometido» (John B. Polhill, *Acts*, NAC, 399).

vv. 2, 6 Espíritu Santo

«La pregunta de Pablo [v. 2] daba por sentadas dos cosas: que eran cristianos genuinos, puesto que profesaban creer a Juan el Bautista, y que todo el que cree en Jesús posee el Espíritu Santo que mora en él (cf. Ro. 8:9; 1 Co. 12:13)... Su respuesta le permitió a Pablo ver que su primera suposición acerca de estos discípulos era incorrecta: probablemente no eran cristianos» (Constable, 361, 62). Estos hombres no recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron el mensaje de Juan porque todavía no creían en Jesús; es decir, que Jesús era aquel a quien Juan se refería cuando dijo: «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo...» (Mt. 3:11, RV1960).

«...cuyo calzado yo no soy digno de llevar. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego» (Mt. 3:11; cf. Mc. 1:7). Al parecer, no habían oído que Jesús era aquel a quien Juan había profetizado que vendría y en quien debían creer (Jn. 1:15, 21, 30).

vv. 3, 4, 5 bautismo, bautizados

El bautismo de Juan no es el bautismo cristiano. En estos versículos se contrastan los dos bautismos en agua.

v. 6 les impuso las manos...

«Debe notarse que la recepción del Espíritu Santo en Hechos no sigue un patrón fijo. Él vino sobre los creyentes antes del bautismo (Hch. 10:44), en el momento del bautismo o después de él (8:12-16; 19:6), y por la imposición de las manos apostólicas (8:17; 19:6). Sin embargo, Pablo declaró (Ro. 8:9) que cualquiera que no tiene el Espíritu Santo no es cristiano» (Toussaint, 409). «El Espíritu vino en distintos momentos y de distintas maneras. Lo que es constante es que el Espíritu siempre es una parte vital del compromiso inicial con Cristo y una marca de todo creyente» (Polhill, 400).

vv. 8, 10, 22 tres meses...

Pablo pasó casi tres años en Éfeso, desde septiembre del año 53 d.C. hasta mayo del año 56 d.C. (Harold Hoehner, “A Chronological Table of the Apostolic Age”, en *Chronological and Background Charts of the New Testament* de H. Wayne House, 130): «tres meses», «dos años» y «algún tiempo».

v. 11 extraordinarios

«Un eufemismo» (Polhill, 401). «Como antes en Hechos, los milagros abrieron la puerta para oír el evangelio y dieron confirmación de que Dios mismo estaba obrando por medio de Pablo y de su mensaje (cf. notas sobre 3:1-26; etc.)» (nota de la *ESV Study Bible* sobre Hch. 19:11).

v. 14 Esceva

No aparece en la lista de sumos sacerdotes hasta la caída del templo, según Josefo (Polhill, 403). «Sin duda, el título de “jefe de los sacerdotes judío” fue una autodesignación fabricada para impresionar a sus clientes, y Lucas la reporta sin evaluarla» (Longenecker, 497-98).

v. 19 libros

«Sus libros de magia debieron de ser muy semejantes a las colecciones de papiros que se han desenterrado y ahora se exhiben en museos de París, Berlín, Roma y Londres. Todos los libros antiguos eran costosos, pero las colecciones mágicas alcanzaban un precio considerable. Lucas estimó el valor de los que se quemaron en Éfeso en 50,000 piezas de plata (Polhill, 405-406); si eran 50,000 dracmas, equivalían a 50,000 jornales».

MENSAJE CENTRAL DE ESTE PASAJE

Dios hizo cosas extraordinarias por medio del ministerio de Pablo en Éfeso, lo cual dio como resultado que la palabra del Señor se difundiera ampliamente y creciera en poder.

****MENSAJE CENTRAL PARA TU VIDA****

(Reescribe el Mensaje Central de arriba para aplicarlo de manera personal a tu propia vida)

**3 PREGUNTAS VIVAS**

Las “Preguntas Vivas” son preguntas sencillas que podemos hacer a cualquier texto para aplicar la Biblia a nuestra vida. Responde a las siguientes preguntas de la forma más personal que puedas.

1. ¿Qué me enseña este pasaje acerca de Dios?

2. ¿Qué me enseña este pasaje sobre mí?

3. ¿Qué me lleva a hacer este pasaje?



EN FAMILIA

Taylor creció en un hogar confuso. Su mamá era mormona no practicante, y su papá, porque se crió en el «cinturón bíblico» y había oído hablar de Jesús de alguna manera, decía que era «cristiano». En la escuela primaria, algunos estudiantes le preguntaron a Taylor a qué iglesia iba. Su papá le dijo: «Diles que eres cristiano». Cuando oí este intercambio en su casa, de inmediato me vinieron a la mente las palabras de Íñigo Montoya: «Sigues usando esa palabra. No creo que signifique lo que tú crees que significa». Hay una diferencia clara entre saber acerca de Jesús y tener una relación profunda, permanente y de confianza con el Salvador del mundo. Muchas personas, niños y adultos, piensan que porque crecieron en Estados Unidos, sus padres los llevaron a la iglesia de vez en cuando y hay una Biblia en alguna parte de la casa, ya son cristianos. Pero esa no es la verdad. La fe cristiana no se hereda, como los ojos cafés o una estatura alta. La fe verdadera es una respuesta al mensaje del evangelio, abrazada personalmente como una decisión, por medio de la fe, de atender el llamado del Espíritu y confiar en Jesús como Salvador. Como padres, somos los discipuladores principales de nuestros hijos. Aunque tenemos un millón de puntos en nuestra descripción de trabajo, nuestro papel clave es enseñarles a nuestros hijos acerca de Jesús, guiarlos a la fe y, en todo lo que decimos y hacemos, señalarles la cruz. No te desanimes si tus hijos todavía no están allí. Confía en el Señor y en Su tiempo. No te canses, sino, como Pablo, persevera. ¡Estamos orando por ti!

What Does The Bible Say?

Lee Hechos 19:1-41.

1. ¿Qué enseñó Pablo durante tres meses en Éfeso?
2. ¿Qué sucedió después de que los creyentes quemaron sus libros de magia?
3. ¿Por qué las multitudes se alborotaron y se llenaron de confusión?

What Do You Think?

¿Por qué no dejaban los discípulos que Pablo se metiera entre la multitud?

What Do You Do?

¿Alguna vez le has hablado a alguien acerca de Jesús? Pídele al Espíritu que te guíe a compartir las Buenas Nuevas con alguien esta semana.

COMPETENCIA FUNDAMENTAL: Iglesia
Creo que Dios usa a las personas de la iglesia para hacer Su obra.

VERSO PARA MEMORIZAR: Lamentaciones 3:22-23

«Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.»

KidPIXCOUPON

Gana 1 KidPIX Token Gana completando el Estudio Bíblico CENTRALKids en esta página y otro token memorizando y recitando el versículo para memorizar. Preguntas: kids@wearecentral.org

- _____ Yo complete mi Estudio Bíblico
- _____ Yo memorice el versículo
- _____ Yo traje mi Biblia a la clase
- _____ Yo traje a un amigo



NOMBRE DEL NIÑO

GRADO

FIRMA DE LOS PADRES

NUESTRAS COMPETENCIAS BASICAS

CREENCIAS CENTRALES

Autoridad de la Biblia (2 Timoteo 3:16-17)
Creo que la Biblia es la Palabra de Dios y tiene el derecho a ordenar mi creencia y acción.

Iglesia (Efesios 4:15-16)
Creo que la iglesia es la forma principal de Dios para cumplir Sus propósitos en la tierra hoy.

Eternidad (Juan 14:1-4)
Yo creo que hay un cielo y un infierno y que Jesucristo regresa para juzgar la tierra y para establecer Su reino eterno.

El Espíritu Santo (Romanos 8:9)
Creo que el Espíritu Santo convence, llama, me convierte y me cambia como hijo de Dios.

Humanidad (Juan 3:16)
Creo que todas las personas son amadas por Dios y necesitan Jesucristo como su Salvador.

Identidad en Cristo (Juan 1:12)
Creo que soy importante debido a mi posición como hijo de Dios.

Jesucristo (Hebreos 1:1-4)
Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios que se hizo hombre, murió por los pecadores y resucitó de entre los muertos.

Propósito de Vida (Hechos 20:24)
Creo que soy un mayordomo de los recursos de Dios y he sido redimido para participar en los propósitos de Su Reino para Su gloria.

Dios Personal (Salmos 121:1-2)
Creo que Dios está involucrado y se preocupa por mi vida diaria.

Salvación por Gracia (Efesios 2:8-9)
Creo que una persona llega a una relación correcta con Dios por Su gracia, a través de la fe en Jesucristo.



VIRTUDES CENTRALES

Amor (1 Juan 4:10-12)
Amo y perdono sacrificada e incondicionalmente a los demás.

Gozo (Juan 15:11)
Tengo satisfacción interna y propósito a pesar de mis circunstancias.

Paz (Filipenses 4:6-7)
Estoy libre de ansiedad porque las cosas están bien entre Dios, yo, y los demás.

Paciencia (Proverbios 14:29)
Me toma mucho tiempo sobrecalentarme y soportar pacientemente las presiones inevitables de la vida.

Bondad (1 Tesalonicenses 5:15)
Elijo hacer lo correcto en mis relaciones con los demás.

Fidelidad (Proverbios 3:3-4)
He establecido un buen nombre con Dios y con otros basado en mi lealtad a largo plazo.

Mansedumbre (Filipenses 4:5)
Soy reflexivo, considerado y tranquilo en el trato con los demás.

Dominio Propio (Tito 2:11-13)
Tengo el poder, a través de Cristo, de controlarme a mí mismo.

Gracia (Colosenses 3:13)
Demuestro perdón, misericordia y generosidad a los demás, incluso cuando me han ofendido.

Esperanza (1 Pedro 1:3-5)
Tengo una creciente anticipación de las promesas de Dios y de mi eternidad segura con Él.

Humildad (Filipenses 2:3-4)
Elijo estimar a los demás por encima de mí.



PRACTICAS CENTRALES

Estudio Bíblico (Hebreos 4:12)
Estudio la Biblia para conocer a Dios, la verdad, y para encontrar dirección.

Comunidad Bíblica (Hechos 2:44-47)
Me relaciono con otros cristianos para cumplir los propósitos de Dios en mi vida, en la vida de los demás y en el mundo.

Compasión (Salmos 82:3-4)
Procuro servir a los últimos, a los más pequeños y a los perdidos de mi comunidad.

Hacer Discípulos (2 Timoteo 2:2)
Multiplico creencias, virtudes y prácticas piadosas en los demás para fomentar su crecimiento espiritual en Cristo.

Evangelismo (Hechos 1:8)
Comparto a Jesús con otros a través de la proclamación personal y la demostración del evangelio.

Generosidad (2 Corintios 9:6-11)
Con alegría doy mis recursos para cumplir los propósitos de Dios.

Oración (Salmos 66:16-20)
Oro a Dios para conocerlo, para presentarle mis peticiones y para encontrar dirección para mi vida diaria.

Unidad (Mateo 6:33)
Me concentro en Dios y en Sus prioridades para mi vida.

Dones Espirituales (Romanos 12:4-6)
Conozco y utilizo mis dones espirituales para cumplir los propósitos de Dios.

Adoración (Salmos 95:1-7)
Adoro a Dios por lo que es y por lo que ha hecho por mí.

Tom Bulick (M.A. en Liderazgo Educativo, Eastern Michigan University, Th.M. en Antiguo Testamento, y Ph.D. en Exposición Bíblica, Dallas Theological Seminary). Durante más de cuarenta años, Tom ha servido como pastor, miembro de la facultad y administrador. Tom fue Vicepresidente de Vida Estudiantil y Profesor Asociado de Estudios Religiosos en Trinity Western University (Vancouver, B.C.) de 1986 a 1998 y Pastor de Formación Espiritual en Central Bible Church (Fort Worth, TX) de 1998 a 2022. Él y su esposa Ruth tienen un hijo, Zach.

Stephanie Thomas (B.B.A Universidad de Texas en Arlington). Stephanie está casada con James y tienen cinco hijos: Elijah, Levi, Bo, Ella y Simon. Stephanie ha asistido a Central Bible Church por más de 20 años, ha sido parte del personal desde 2014, y ahora sirve como Ministra de Niños.

El Pergamino es un recurso de crecimiento espiritual de Central Bible Church, Fort Worth, Texas.
2024 Iglesia Bíblica Central.
Material investigado, escrito y supervisado por el Dr. Tom Bulick. Todas las referencias bíblicas son de la Reina Valera 1960 a menos que se indique lo contrario. Este recurso es de libre distribución y puede ser copiado sin permiso.



**CENTRAL
BIBLE CHURCH**

8001 Anderson Boulevard
Fort Worth, Texas 76120
817-274-1315
wearecentral.org

Nuestra Misión
Dar a conocer a Dios haciendo discípulos que son transformados por Dios para cambiar su mundo.